

En una tarde cualquiera de un lluvioso abril de 2020.

“Oye, te hablo desde la prisión.” Fruko y sus tesos. Canción en ritmo de salsa.

TRES CONTRA UNO

La tecnología como remedio de todo mal; el interés como medida central del tanto tienes tanto vales; la pandemia como heraldo negro de los dioses y yo, hombre, pobre hombre. Tres contra uno en lucha desigual para no dejarme despojar de mi derecho a ser, a disentir, a abrazar, a sentir al otro, a no vivir en soledad permanente, a construirme o a destruirme, a no vivir virtualmente sino realmente de cara al sol, de cara a la lluvia, de cara al viento, de cara al mar, de cara a la nada.

Parece ser que el empoderamiento de la tecnología con su disparada terrible, “Te matan a control remoto”, como dice Pepe Mujica; el mercado cual general invencible de la guerra económica, y la pandemia como arma natural o potenciada, vaya uno a saber, esparciendo ésta el miedo inmemorial, siempre presente de desaparecer, se han convertido en una exitosa estrategia diseñada por quien sabe qué nefastos personajes que se disputan la posesión de la globalización de las relaciones financieras y de poder para someter a la condición humana.

El miedo, utilizando la pandemia, es la punta de lanza de esta estrategia. Ya lo dijo George Orwell en su novela “1984”: “ Para controlar a un pueblo hay que conocer su miedo y es evidente que el primer miedo es estar en peligro mortal. Una vez que el ser humano se hace esclavo de su miedo, es fácil creer que papá estado ahí estará para ayudarlo”. Se obtiene así, la mediatización de las personas.

La tecnología utilizada, suspicazmente, es otro alfil en esta estrategia. El gancho es que todo lo puede solucionar; claro, si se puede pagar y si se tiene la preparación para accederla. Como otro virus mortal, los enlaces invaden toda la vida humana. Se prepara en la integridad del hacer del hombre: en el trabajo, en el estudio, en las relaciones y hasta en el amor y en el pensar. Todo a distancia y sin ninguna compasión. Solo que hay una circunstancia; una profunda y sentida queja: a través de los hilos sutiles que manejan en las sombras quienes se disputan la posesión de las relaciones globales del poder económico y político, la tecnología se está convirtiendo, quizás sin querer queriendo, en el quinto elemento, útil para dejar sin alma, sin tranquilidad, sin contacto corporal, sin libertad para seguir deseos e inclinaciones. En síntesis, para deshumanizar, aproximándonos al melancólico mundo tecnológico de “BLADE RUNNER. SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS ELÉCTRICAS?”.

En estos momentos de nuestra historia y del propagandístico cambio del nuevo orden en el mundo; del advenimiento de no se sabe qué cosas, es necesario afrontar el nuevo desafío que se presenta para someter a la condición humana formando un frente común que derrote al miedo y a la manipulación. Es necesario acudir una y otra vez a ese espíritu gregario que es patrimonio de la especie humana y que ha marcado su desarrollo al hacer primar lo colectivo sobre lo individual. Unidos se es todo; solos, no existimos. Únicamente así, serán muchos contra tres y no tres contra

uno. Sólo así, sin miedo, volveremos para cantarle a la vida, para abrazar a aquellos que tanto amamos y añoramos. Sólo así nos volverán a acariciar el sol, la lluvia, el viento, el mar y las estrellas.

REFLEXIÓN ESCRITA CONTEMPLANDO DESDE MI VENTANA LA SOLEDAD QUE HABITA LAS CALLES DE MI BARRIO, MIS CALLES. PARECE QUE TODOS SE HAN IDO, PERO SÉ QUE VOLVERÁN. QUE DE NUEVO ESTAS CALLES VACÍAS SE LLENERÁN CON SUS PASOS. QUE NUESTRAS RISAS Y NUESTROS ABRAZOS CONTENIDOS VOLVERÁN A SER PARTE DEL PAISAJE, DE NUESTRO PAISAJE, DE NUESTRAS VIDAS.

Un abrazo en la distancia y un hasta pronto desde esta profunda incertidumbre que nos arropa el alma.

..Edgar León Vélez Arenas..